



LAS REDUCCIONES JESUÍTICAS DEL SUR DEL IMPERIO ESPAÑOL: LOS CONFLICTOS FRONTERIZOS Y EL ACCIONAR MISIONAL, 1742-1753¹

THE JESUIT REDUCTIONS OF THE SOUTH OF SPANISH EMPIRE: THE BORDERLAND CONFLICTS AND THE MISSIONAL OPERATE, 1742-1753

Jorge Nahuel Vassallo*

Resumen: Este trabajo se propone analizar el proceso de formación, funcionamiento y disolución de las misiones que los sacerdotes de la Compañía de Jesús fundaron en el espacio pampeano, en la frontera sur de la ciudad de Buenos Aires. Para ello, en primer lugar, daremos cuenta de los principales análisis historiográficos en torno a las misiones jesuíticas pampeanas, los problemas abordados y las interpretaciones propuestas. Luego, en aras de desarrollar un análisis procesual, colocaremos el énfasis en la coyuntura abierta por la celebración de las paces del Casuhati, en 1742, con vistas a profundizar en los momentos de mayor conflicto entre los distintos actores sociales involucrados en el funcionamiento de las misiones: los sacerdotes jesuitas, el gobierno colonial residente y las diferentes parcialidades nativas del espacio pampeano, con especial énfasis en la figura del cacique Bravo Cangapol.

Palabras clave: Misiones Jesuitas. Gobierno Colonial. Líderes Nativos.

Abstract: This paper proposes the analysis of the process of formation, operation and dissolution of the missions what the priests of the Society of Jesus they founded in the space of Pampas, in the south frontier of Buenos Aires city. For that, on first place, we will do an explanation about the main historiographic analysis around the jesuit missions of the Pampas, the studied problems and the interpretations proposed. Later, for the sake of develop a procedural study, we will put the emphasis in the conjuncture opened for the celebration of the Casuhati paces, in 1742, with the objective of deepen in the moments of major conflict between the different social actors involved in the operation of the missions: jesuit priests, resident colonial government and the different native groups of the space of the Pampas, with special attention on the shape of the cacique Bravo Cangapol.

¹ Este trabajo forma parte de una investigación mayor, presentada en mi Tesis de Licenciatura en Historia. Agradezco a Carlos D. Paz, Sara Ortelli, Leonardo Canciani y Andrea Reguera por sus comentarios y sugerencias.

* Profesor y Licenciado en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN-Argentina). Especialista en Programas y Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación de la Nación. Actualmente, es Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL-UNICEN), y estudiante de Doctorado en Historia en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).



Keywords: Jesuit Missions. Colonial Gouvernement. Native Leaders.

Introducción

La experiencia misional jesuítica en las Pampas estuvo atravesada por diferentes instancias, por medio de las cuales es posible realizar el abordaje de un proceso signado por momentos de difícil consenso y de conflicto latente entre los distintos actores sociales involucrados. Un análisis procesual implica ponderar no sólo las circunstancias por las cuales los jesuitas actuaron como los encargados de llevar la “civilización” a aquellos territorios, sino también el proceso de legitimación de los mismos basado en su profusa experiencia reduccional entre los guaraníes y en el Chaco (VITAR, 1997; IGLESIAS, 2001; WILDE, 2009) y, posteriormente, las causas de la deslegitimación de la actuación de los ignacianos entre las sociedades nativas pampeanas, en un proceso que involucró fuertemente a las diferentes instancias de poder residente –el Cabildo, y los sucesivos gobernadores del Río de la Plata–, y a la misma monarquía. Es por ello que proponemos un estudio del proceso reduccional pampeano centrado en la lucha de fuerzas que tuvo por protagonistas a las diferentes instancias del poder colonial (entre las autoridades civiles y los padres de la Compañía de Jesús, fundamentalmente), las explicaciones en torno del funcionamiento de las misiones y el rol de las diferentes parcialidades nativas –sobre todo respecto de los líderes indígenas– en la formación y disolución de los pueblos misionales de Pampas en 1753.

En este sentido, nuestro análisis profundizará en el período transcurrido entre el acuerdo de las “pases del Casuhati”, en 1742, y el proceso final de disolución de las misiones pampeanas en 1753. Planteamos el abordaje de este modo porque entendemos que a partir de allí, es decir, a partir del momento signado por el tratado de paz celebrado en el actual territorio de Sierra de la Ventana, podremos desentrañar de un modo más adecuado el conjunto de conflictos que caracterizaron al período.

Asimismo, antes de profundizar en los aspectos citados, daremos cuenta brevemente de las principales líneas de análisis que se han desarrollado en torno al proceso misional pampeano.



El abordaje de los trabajos que han indagado en la problemática de las misiones de Pampas tiene como finalidad, por una parte, dar cuenta de las perspectivas y los problemas que se han tratado por medio del análisis del funcionamiento de las misiones y, por otra parte, explicitar el contexto y el marco teórico e historiográfico en el cual se insertan las discusiones que llevaremos a cabo.

Las misiones jesuíticas pampeanas: un breve recorrido historiográfico

La historiografía de las misiones jesuíticas de pampas durante la primera mitad del siglo XVIII se compone, fundamentalmente, de un conjunto de trabajos que, con diversos grados de problematización y extensión, se han enfocado en distintos aspectos del proceso misional, siendo, sin embargo, pocos los trabajos abocados a un análisis integral del proceso centrándose en cada uno de los actores en términos plurales.

Más allá de estos señalamientos, podemos afirmar que este conjunto se ha basado en tres premisas explicativas del desarrollo de las reducciones pampeanas. Por una parte, se han centrado en el fracaso del proyecto misional –dada su corta extensión y el desenlace que tuvieron, como veremos más adelante–, y en las causas que derivaron en ese colapso. De este modo, se elabora una perspectiva del fracaso que se sostiene, fundamentalmente, por la ponderación del éxito de las reducciones de guaraníes, señaladas como el cénit de la acción misional. En segundo lugar, se ha hecho hincapié en la visibilidad arqueológica de las misiones y en la situación actual de los sitios donde funcionaron las reducciones. Y en tercer lugar, se ha puesto énfasis en la cuestión etnológica y en las posibilidades que esa experiencia brindó al conocimiento y confección del mapa étnico de las pampas del siglo XVIII.

En primer lugar, nos referimos al trabajo de Guillermo Furlong “*Entre las pampas de Buenos Aires*” (1938) en el cual, desde una visión apologética de la labor de la Compañía de Jesús, el autor da cuenta de la labor de catalogación de las poblaciones que ocupaban el espacio pampeano, presente en los escritos de los misioneros, y del desenlace final de las reducciones, fundado en la indocilidad de las poblaciones nativas y el escaso acompañamiento al proyecto



reduccional de parte de las autoridades de la Gobernación.² Carlos Moncaut (1984), por otra parte, elabora su trabajo, fundamentalmente, a partir de los escritos de Joseph Sánchez Labrador, de fracciones de la “Descripción” de Thomas Falkner y del citado trabajo de Furlong, entre otros, con un énfasis sumamente descriptivo que da cuenta, básicamente, del proceso de fundación de la misión de Concepción de Pampas, dado el interés de su análisis centrado, justamente, en la “nación” indígena de pampas.

Otros trabajos han analizado el proceso reduccional en la frontera sur del imperio español desde una perspectiva institucional, vinculada a la labor de los misioneros y su relación con el gobierno colonial, tanto en lo que respecta a la Gobernación del Río de la Plata, como a los vecinos de la ciudad, las estancias de Buenos Aires y los miembros del Cabildo. Carmen Martínez Martín (1994) elaboró un recorrido que llega a las raíces de la definición misional del espacio pampeano: a partir de un rastreo sobre decisiones no concretadas –o poco exitosas– sobre el “avance” de la frontera pampeana que ya se encontraban presentes en las últimas décadas del siglo XVII, pero que sólo se concretarían con la intervención de los jesuitas, entrado el siglo XVIII. En esta línea de análisis, Raúl Hernández Asensio (2000-2001 y 2003), centró su interés en el fracaso de las reducciones pampeanas, concluyendo en la importancia que el apoyo de la gobernación –no necesariamente del Cabildo– habría tenido no sólo para la fundación de los pueblos misionales sino también, y sobre todo, para la disolución final de los mismos, con la pérdida del apoyo secular a la presencia jesuita.

En la línea del fracaso misional, el trabajo de Miriam Iglesias (2001) colocó el foco de su análisis en las posibilidades económicas que brindarían las reducciones, tanto a los indígenas como a los misioneros, como fuente de pacificación de la frontera, aunque después se reanudara el conflicto movido por los intereses de la corona. Yesica Amaya (2008), por otra parte, también analizó el proceso de avance en territorio pampeano desde la citada perspectiva institucional, centrada en los viajes de los jesuitas y su reconocimiento del territorio y sus recursos como

² Si bien la actuación de los jesuitas en la provincia del Paraguay y el Río de la Plata ha sido objeto de muchas investigaciones posteriores al citado libro de Furlong, las mismas han colocado su interés en las misiones de guaraníes, más no en las pampas. Ejemplo de ello es el clásico trabajo de Magnus MÖRNER (en su reedición ampliada de 1968) que, si bien refiere al Colegio y la Procuraduría de las Misiones de Buenos Aires, no analiza las misiones pampeanas. Por otra parte, el mismo Furlong ha publicado varios trabajos luego de “Entre los pampas...”, en los que analiza la vida y la obra de varios jesuitas que misionaron allende el Salado, destacándose, entre ellos, los casos de Thomas Falkner, Joseph Cardiel y Manuel Querini. Véase, FURLONG, 1953; 1965; 1967.



claves explicativas para comprender la necesidad de la corona y la sociedad porteña de conocer la realidad social y económica de la campaña bonaerense, de cara a la fundación de las reducciones pampeanas.

El trabajo sin duda más importante –no sólo por su extensión, sino por la pluralidad de problemáticas abordadas–, es la Tesis Doctoral de Fabián Arias (2006)³, en la cual se aborda el problema del establecimiento de las misiones como “dispositivo” de disciplinamiento colonial, en el marco de las reformas borbónicas, problematizando el empleo de categorías etnológicas por parte de los jesuitas y el rol de los liderazgos nativos durante el proceso misional, viendo las causas del final de las misiones en la pérdida de apoyo gubernamental, los cambios en la política fronteriza y la presencia de fuertes liderazgos en las poblaciones nativas pampeanas.

En esta línea de análisis más pormenorizados, y volviendo sobre las cuestiones económicas, Eugenia Néspolo (2012)⁴ ha puesto el acento en la factibilidad de la instalación de las reducciones jesuíticas a partir de su conveniencia en el marco de la política económica indígena. La autora propone que las reducciones funcionaron en base a los fines eminentemente materiales de los nativos y que esta circunstancia se convirtió no sólo en la causa de la concreción de las misiones pampeanas, sino también en el fracaso de las mismas, dado que los jesuitas no pudieron doblegar la posición de los nativos.

Por otro lado, trabajos como el de Victoria Pedrotta (2013) han puesto la mira en las dificultades que implica el estado de decadencia del sitio donde funcionó la reducción de Concepción de Pampas para la labor arqueológica y la conservación patrimonial, así como también, la desidia de los funcionarios a cargo y la falta de un marco normativo específico para la preservación –que sí existe, en este caso, para las misiones del noreste argentino.

Por último, María Cristina Bohn Martins (2014 y 2015) ha referido la importancia de la información etnológica recabada y documentada por los padres de la Compañía, entre los cuales destaca a Thomas Falkner, entendiendo que en esta práctica radica una de las claves para comprender a las pampas en un marco de continuidad de la labor jesuítica en América

³ Véase también, ARIAS, 2009; 2010.

⁴ Véase también, NÉSPOLO, 2005.



–fundamentalmente, como continuación de las misiones de guaraníes–, en la reproducción de la misión por reducción.

En el marco de las líneas precedentes, profundizaremos en algunos de los aspectos que signaron el período 1742 - 1753, con la finalidad de proponer el abordaje de los aspectos centrales de la coyuntura del conflicto fronterizo y sus principales protagonistas, para explicar el proceso de fundación, funcionamiento y disolución de las misiones jesuíticas al sur del Río Salado.

Esto implica ponderar y analizar el accionar de los pueblos nativos y, sobre todo, de sus líderes, con especial énfasis en el cacique Cangapol como actor capaz de sentar las bases y garantizar la paz en las fronteras, así como de definir las posibilidades de continuidad o disolución de las reducciones jesuíticas. Asimismo, los momentos de conflicto abierto o potencial entre el cacique Bravo y los jesuitas, o entre éste y el gobierno colonial, se entrecruzan con el desarrollo de sucesivas coyunturas críticas para el accionar misional, a partir del desgaste de las relaciones entre los padres de la Compañía y el gobierno residente, generado por los magros resultados del funcionamiento de las misiones y el establecimiento de la paz fronteriza.

En resumidas cuentas, se trata del análisis de un entramado relacional que involucra múltiples actores y diversos intereses que, por momentos, son confluyentes, pero cuya realización redundante en la exacerbación de los enfrentamientos. Identificar las causas explicativas del conflicto y su reproducción es el foco del análisis en las líneas que siguen.

El conflicto fronterizo y las “Paces del Casuhati”

La fundación de las reducciones en las pampas⁵ tuvo como objetivo el apaciguamiento de la situación fronteriza, que buscaba disminuir la actividad maloquera y las situaciones de violencia en territorio bajo dominio colonial (FURLONG, 1938; MONCAUT, 1981; MARTÍNEZ MARTÍN, 1994; H. ASENSIO, 2000-2001; IGLESIAS, 2001; ARIAS, 2006;

⁵ “Pampa” es originalmente una voz quichua que se traduce como “campo, plaza, suelo llano, llanura” (BERTONIO, 1586). Traducciones posteriores se han referido al término como sinónimo de “desierto” (FURLONG, 1938), así como también a un uso de tipo creacionista, que remite a la denominación de una “vasta región sin límites perceptibles” (ARIAS, 2006).



NÉSPOLO, 2012; MARTINS, 2014), así como también prevenir las posibles incursiones de potencias imperiales rivales, como Portugal e Inglaterra (JACKSON, 1995; IGLESIAS, 2001).

El avance de la frontera sur del Imperio Español se constituyó en un proyecto no realizado, aunque planteado con antelación, desde las últimas décadas del siglo XVII, y con una perspectiva eminentemente militar. En la concreción efectiva de la avanzada, los jesuitas se convirtieron en la pieza clave de una trama que involucraba, fundamentalmente, a la Gobernación del Río de la Plata en el proceso de definición de las Pampas como espacio misional (MARTINS, 2014). Como señala Furlong:

Fue el 1° de septiembre de 1673 que el Dr. Gregorio Suárez Cordero, ex alumno de la Universidad de Córdoba y visitador que fue, sede vacante, de la Provincia del Paraguay y Misiones de Guaraníes, escribió al Rey sobre el atraso general en que se hallaban las reducciones del Tucumán y Buenos Aires y sobre los muchos indios que en estos gobiernos, y aun en el del Paraguay, vivían alejados de toda influencia cristiana. Hacia especial mención de la incuria de la ciudad de Buenos Aires que nada había hecho por la reducción, población y adoctrinamiento de los indios Pampas (FURLONG, 1938, p. 15). Sin embargo, la Real Cédula de 1681 [...] descartaba en forma explícita la campaña militar proyectada por el Dr. Gregorio Suárez Cordero y ordenaba que la conversión de los Pampas había de ser mediante la predicación evangélica y a este fin se debían reducir a los indios a poblaciones y ponerles Curas que los doctrinaran y los mantuvieran en la vida cristiana y política (FURLONG, 1938, p. 17) Sin embargo, desde esta fecha [1680] hasta muy entrado el siglo XVIII contentáronse los gobernadores de Buenos Aires con defender la ciudad y sus alrededores de las depredaciones de los Pampas. El Río Salado seguía siendo el límite entre la civilización y la barbarie. La Real Cédula de 1681 ordenando la conquista espiritual de los pampas había quedado letra muerta (FURLONG, 1938, p. 71).

El marco de conflictividad y el conjunto de motivos que derivó en la conformación efectiva de las misiones es presentado desde diversas perspectivas,⁶ en las cuales el énfasis es colocado, en términos generales, en la belicosidad de las poblaciones nativas de la frontera

⁶ En este sentido, el énfasis en los procesos misionales de las fronteras americanas alcanzó una mayor relevancia para los estudios académicos desde mediados de la década de 1980, momento en que se da lugar a una renovación historiográfica (que atañe a métodos y perspectivas de análisis histórico), que puso sobre el tapete la relevancia de las misiones en América, desde una perspectiva superadora al énfasis religioso y apologético, propio de los análisis históricos precedentes. Para un análisis más completo, véase, entre otros, LANGER y JACKSON (1995); VITAR (1997); ARIAS (2006); WILDE (2009); PAZ (2009). Entre los primeros casos, véase el citado trabajo de FURLONG (1938), y para una perspectiva institucional de la Iglesia Católica, BRUNO (1993).



pampeana y en la necesidad de control del espacio por parte de la corona española. Las “Paces del Casuhati”, cuya concreción fue clave para la continuidad del proyecto misional, son representativas de esta circunstancia.

Para la convocatoria a las ‘Paces del Casuhati’ se utilizó el método tradicional de enviar mensajeros, en este caso una hermana de [el cacique] Cacapol, quien vivía en la incipiente misión de la Concepción, y actúa de intermediaria ante el poderoso cacique⁷ (CHARLEVOIX, 1916, p. 185).

La expedición española que se encarga de las negociaciones es dirigida por Cristóbal Cabral, quien viaja a las primeras estribaciones de la Sierra de la Ventana, conocidas en la época como Casuhati, donde se realizara el encuentro con el Bravo Cangapol unos meses después. Según consta en una carta escrita por el propio [Gobernador Miguel de] Salcedo al Rey, el 20 de noviembre de 1741, aquel le ordenó a Cabral en primer lugar que solicitase la pacificación de los indios, y procurando atraerlos a la amistad, paz y buena Correspondencia, siguiendo el orden y método que proviene de las leyes de estos reinos... Ofreciendo guardar aquellas justas condiciones bajo las cuales se ha empezado a ajustar la paz (ARIAS, 2006, p. 398-399).

Dos años después de la fundación del pueblo de Concepción, se concertaban las “Paces del Casuhati” como forma de poner coto a una coyuntura de exacerbación de los conflictos en las fronteras pampeanas.⁸ A partir de los testimonios recabados por el padre Charlevoix, podemos inferir la relevancia del Cacique Bravo Cangapol como agente capaz de sentar las bases y garantizar la paz en las fronteras. En este sentido, la concreción de las paces invita a pensar sobre el lugar que ese espacio –el Casuhati– tenía para el armado político de Cangapol. Es decir, que la negociación concertada entre el Cacique Bravo, las autoridades coloniales y los jesuitas muestra una forma de reproducción de las prácticas de ejercicio de la autoridad, llevadas a cabo por el cacique al interior de su propia parcialidad.⁹ Esta interpretación se funda en la afirmación de Thomas Falkner, cuando señala que:

⁷ Aquí se hace necesario un comentario sobre el rol de la hermana de Cacapol y tía de Cangapol como intermediaria –ya reducida– necesaria para la concertación de las paces. Esto muestra la necesidad de pensar en las características específicas de este liderazgo femenino y en la existencia de liderazgos de diversa índole, articulados entre sí, en las sociedades nativas (VASSALLO, 2016).

⁸ Sobre los tratados de paz y el funcionamiento de las relaciones diplomáticas con los nativos pampeanos, véase, entre otros, ARIAS, 2006; NACUZZI, 2011.

⁹ Véase, entre otros, VASSALLO, 2016, p. 81-101.



[el cacique] con frecuencia los cita a su toldo, donde les hace sus arengas relativas a su conducta, las exigencias de la circunstancia, las injurias que han recibido, y las medidas que se deben tomar, etcétera. En estas ocasiones ostenta, y exagera sus proezas, y méritos personales (FALKNER, 1774 [2008], p. 136).

Por otra parte, se hace notorio el funcionamiento de mecanismos de relacionamiento diplomático y formal, que colocaban a este líder nativo en condiciones de paridad con las autoridades residentes. El 7 de mayo de 1740 se inauguró la reducción de *Concepción de Pampas*, a cargo de los padres Manuel Querini y Matías Strobel:¹⁰

Por cuanto su Majestad, que Dios guarde, por la Cédula de 5 de noviembre de 1741, que se sirvió dar a favor de esta reducción de los indios Pampas y Serranos pide certificación de existir los dos padres misioneros en dicha reducción [...] el Padre Manuel Querini, Superior de la dicha reducción, y el Padre Matías Strobel, su compañero, certificamos que esta reducción de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora se comenzó el año de 1740, a 7 de mayo...¹¹

Situada en “*la otra banda del río Salado* [en tanto la más alejada de la ciudad de Buenos Aires], *inmediato a la desembocadura del río de la Plata en el mar, junto al cabo de San Antonio*” (SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 84), entre 1743 y 1744 hubo que trasladar la reducción al sitio llamado *Lomas de los Negros*, cuatro leguas al sudoeste, dado que la primera fundación se había realizado sobre tierras bajas y anegadizas (BRUNO, 1993, p. 229). Entre fines de 1746 e inicios de 1747,¹² los padres Joseph Cardiel (sustituido en 1748 por el padre Matías Strobel) y Thomas Falkner fundaban la reducción de Nuestra Señora del Pilar, al noroeste de la actual Laguna de los Padres (SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 101). En 1750, se fundó la última –y efímera– reducción al sur del Salado, *Nuestra Señora de los Desamparados*

¹⁰ Los padres a cargo de la fundación habían llegado a Buenos Aires casi dos meses antes, en febrero de 1740, en un marco que se manifestaba muy favorable a la obra que se emprendía. Al respecto, se señala la “urgencia” de conversión expresada por parte de algunos caciques “Pampas” que se habían presentado para solicitar reducción y bautismo (FURLONG, 1938, p. 80). En este sentido, se destaca la diferenciación entre las parcialidades nativas de los pampas que habían solicitado la reducción, a diferencia de los citados previamente por Furlong, como responsables de los ataques y robos a las poblaciones fronterizas de Buenos Aires.

¹¹ Informe de los Padres Manuel Querini y Matías Strobel, Concepción de Nuestra Señora, 20-XI-1742. Archivo General de la Nación [en adelante AGN], Fondo Nacional, 1827, Fol. V. Editado en FURLONG, 1967, p. 35-38.

¹² Informe que el Padre Querini envió a S. M. sobre las misiones que tiene la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay. Córdoba, 7-XI-1747. Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, Jesuitas, 276. Editado en FURLONG, 1967, p. 113.



(cuatro leguas al oeste de la reducción del Pilar), cuya ruina se consumó en septiembre de 1751, cuando su población, junto a la del Pilar, se unió a los pobladores de la reducción de Concepción de Pampas (BRUNO, 1993, p. 208).

Por otra parte, la historia de la fundación de las misiones pampeanas permite dar cuenta de la profundización de las relaciones entre los padres de la Compañía y el gobierno colonial, así como de las instancias locales de negociación con el poder residente en Buenos Aires (H. ASENSIO, 2000-2001; ARIAS, 2006). En este sentido, daremos cuenta de tres aspectos de este entramado relacional.

Primero, las intenciones del proyecto reduccional jesuítico según la propuesta del padre Antonio Macchoni en 1739. Segundo, el desgaste de las relaciones entre los padres de la Compañía y el gobierno residente, generado por los magros resultados del funcionamiento de las misiones, a partir de la fundación del pueblo de Concepción en 1740. En tercer lugar, y en términos que son presentados como sinérgicos respecto del punto anterior, las relaciones entre los padres y los diferentes liderazgos nativos, en especial hacia finales del proceso de funcionamiento de las Misiones.

En primer lugar, se remite a la posición de fuerza exhibida por los jesuitas¹³ en relación a las restantes instancias del poder colonial, al momento de la fundación de las reducciones pampeanas, y que llevaron al padre Macchoni a postular el proyecto de establecimiento de un régimen misional similar al existente en las misiones jesuíticas del Paraguay (H. ASENSIO, 2000-2001, p. 110).

[El padre Antonio Macchoni] Propuso cinco medidas a su parecer convenientes a la consecución de dicha empresa: 1º, encabezarlos a SM, sin quitar a nadie; 2º, que la reducción se haga á 40 o 50 leguas, por lo menos de Buenos Aires, por las malas consecuencias de su vecindad con los españoles; 3º, que en caso de invasión de enemigos, se les den algunas armas y, dando aviso al gobernador, se les socorra con alguna gente para su defensa; 4º, que si para una expedición quisieren valerse los jefes militares de estos indios, sea con dependencia de los padres misioneros, para que señale los más a propósito [...]; 5º, que el gobernador les encargue total obediencia a los misioneros...¹⁴

¹³ Para una perspectiva que discute la posición de fuerza detentada por los jesuitas, véase IGLESIAS, 2011, p. 66-69.

¹⁴ Dictamen del Fiscal del Consejo de Indias sobre la nueva reducción y población de los infieles de nación pampa. Sevilla Agosto, 11 de 1741. AGI, Charcas, 384, citado en H. ASENSIO, 2000-2001, p. 110-111.



Por una parte, el énfasis puesto por el padre Macchoni sobre “no quitar a nadie” de la empresa misional, requiere una particular atención, sobre todo, porque habla de la posición de fuerza desde la cual la Compañía de Jesús buscaba imponer, o al menos definir con mayor claridad las condiciones de funcionamiento de las reducciones. Por otra parte, esta cuestión llevó a Furlong a señalar que *“recién en el siglo XVIII, y gracias a la reducción jesuítica que se fundó cerca de la desembocadura del Salado, pudieron los pobladores de Buenos Aires cruzar el río y extender sus estancias sobre la ribera derecha del mismo”* (1938, p. 11).

En la misma línea, el Padre Charlevoix afirmaba que:

Aunque nunca se hubiesen declarado los Pampas manifiestamente enemigos de los españoles, y hasta afectasen muchos de sus caciques llevar nombres de santos y apellidos castellanos, se había perdido toda esperanza de sacar de ellos verdaderos cristianos, cuando en 1739 dos de sus jefes y dos de los Serranos fueron a ver en Buenos Aires al Maestre de Campo, D. Juan de San Martín para pedirles que les procurase Padres de la Compañía, que quisieran tomarse el trabajo de instruirlos en nuestra santa Religión. Dio al punto aviso D. Juan al Gobernador de la Provincia, D. Miguel de Salcedo, quien inmediatamente escribió al P. Machoni, Provincial a la sazón de los jesuitas, para empeñarlo en aprovechar tan bella ocasión de llevar la luz del Evangelio a aquellos pueblos (CHARLEVOIX, 1754 [1916], p. 170-173).

En ese sentido, también es importante tomar en consideración que la voluntad de las autoridades coloniales era la de tener a los jesuitas como garantes de las paces con los indígenas, dado que, estos últimos, podrían acercarse a reclamar cualquier situación, con la seguridad de que el Gobernador sería informado rápidamente (ARIAS, 2006, p. 403).

Las “Paces del Casuhati”, concretadas en 1742, desnudan dos situaciones: el lugar de los misioneros de la reducción de Concepción como intermediarios entre la sociedad colonial y los nativos; y la intención formal de las autoridades de reconocer a los indígenas como interlocutores válidos de otra “nación” (WEBER, 1998). Esta es una nueva actitud de las autoridades porteñas, que, hasta el momento, sólo habían hecho la guerra o tratos informales con caciques individuales (Arias, 2006, p. 406).



Si enlazamos las líneas precedentes, observamos que las relaciones que vinculaban a padres y nativos –y en particular, a los primeros con los líderes indígenas–, nos remiten a dos momentos del proceso reduccional. Estos dos momentos se destacan a partir de la información presente en los escritos de los jesuitas, por cuanto los mismos dan cuenta de circunstancias teñidas por la exacerbación del conflicto. Un conflicto que es valorado de diferentes formas y, en ocasiones, con arreglo a los agentes involucrados.

Un primer momento tiene que ver con los años subsiguientes a la fundación del pueblo de Concepción, y que Hernández Asensio (2000-2001, p. 111-112) ha definido como el tiempo de finalización de la primera etapa de consensos sobre el accionar misional jesuítico. El vector que canaliza esta ruptura es el cacique Caleliyán y sus correrías por la frontera de Luján durante el invierno de 1744. En julio de 1744, el cacique Manuel Caleliyán realizó un malón a las poblaciones fronterizas del Pago de Luján.

En fecha de 29 de Octubre del año próximo pasado di cuenta a V. M. [...] de lo acaecido en el mes de julio antecedente con una porción de Indios de que dio noticia el Cacique de Paz llamado Calelian venían bajo la misma fe de amigos a que se les señalase paraje para su comercio, según costumbre, y habiendo doseles permitido con la restricción a estos naturales de que les pudiesen vender armar ni Aguardiente para cuyo fin despache una partida de Dragones, se retiraron después de feria, no muy gustosos de esta privación la que les incitó a vengarse, dejándose caer 15 días después sobre tres estancias de la frontera de Luján, que sorprendidos sus avisadores por ser de noche aprisionaron 21 personas quitaron la vida a 13 antes que pudiesen ser socorridos de las milicias de caballería inmediatas...¹⁵

Este hecho derivó en el estupor e indignación de los vecinos y cabildantes de Buenos Aires, ya que, por el tratado de paces formalmente establecido entre las autoridades coloniales y los líderes más importantes del borde oriental de Pampas -incluido el propio Caleliyán- en 1742, este cacique y sus gentes se habían convertido en visitantes comunes de Luján, sus estancias, e incluso Buenos Aires, adonde acudían regularmente a comerciar (ARIAS, 2006, p. 162).¹⁶

¹⁵ Carta del Gobernador de Bs. As. Don Domingo Ortiz de Rozas a V.M. Buenos Aires, 15 de Enero de 1745. Archivo Histórico de Luján [en adelante AHL]. Archivo de Indias. E. 76, C. 1, L. 32. Índice Montero N° 6/7462. Editado en NÉSPOLO, 2012: 574-576.

¹⁶ El proceso judicial seguido en 1745 contra el cacique Manuel Caleliyán terminó con su deportación en un navío de guerra, con otros prisioneros, a España. Sobre las causas y el proceso judicial contra este cacique, véase



El problema aquí, más allá del accionar de Caleliyán, es el hecho de que sus ataques mostraban, a la vista del Gobernador y del Cabildo, la incapacidad de la acción misional para eliminar los asaltos indígenas a las estancias de la provincia, así como también una preocupación por el creciente control del comercio que propugnaban los padres.

Este momento de crisis derivó en movimientos en post de la desarticulación de la reducción de Concepción, intención que, en ese momento, no prosperó. Las causas del sostenimiento del proyecto misional pampeano se atribuyen, fundamentalmente, a dos apoyos elementales con los que contaba la Compañía: la Corona y el Gobernador Domingo Ortiz de Rozas (H. ASENSIO, 2000-2001, p. 114). Por entonces, permitirían no sólo la permanencia del pueblo de Concepción, sino también la expansión misional hacia el sur.

Este momento de conflictividad del año 1744 representaba la confluencia de un conjunto de problemas. Por una parte, la citada mediación, propugnada por los padres, generaba inquietudes y molestias no sólo entre los españoles, sino también entre parcialidades nativas, como las que estaban bajo el liderazgo de Caleliyán. Por otra parte, se empieza a resquebrajar el apoyo que, aunque no necesariamente fuerte desde el principio, habían recibido los jesuitas por parte de las autoridades cabildantes porteñas. Una resolución parcial del contexto de conflictos, para el cual fue de vital importancia el apoyo del Gobernador Ortiz de Rosas al proyecto misional jesuítico, derivaría en la fundación de la reducción del Pilar en 1746-1747 (MARTINS, 2014). El segundo momento al que hacemos referencia, tiene que ver con los señalamientos de Sánchez Labrador sobre el final de las misiones meridionales y la figura del cacique Cangapol como clave explicativa de la misma.

La expansión de las reducciones y su influencia creciente sobre un número cada vez mayor de pobladores se había vuelto un motivo de preocupación no sólo para el Cabildo porteño, sino también para este socio diplomático en que se había convertido el Cacique Bravo Nicolás Cangapol. El disgusto por la presencia y el accionar jesuíticos superaría el estado de aparente pasividad en la década de 1750 y, de este modo, el frágil conjunto, espacio de confluencia de intereses que había posibilitado el proceso misional pampeano, comenzaría a resquebrajarse de

MONCAUT, 1981, p. 30-32; ARIAS, 2006, 370 y ss.; NESPOLO, 2012, p. 200-203; y los hechos descritos por SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 98.



modo definitivo, al abrirse paso una crisis disruptiva para la coalición de intereses representados por la corona, los padres, el cabildo, el gobernador y los caciques (H. ASENSIO, 2000-2001; NÉSPOLO, 2012).

Señor. La común queja de el vecindario sobre los insultos que años a esta parte hacen los indios Pampas y Serranos en las Estancias de esta jurisdicción por las vehementes presunciones de ser cómplices de los indios Pampas de la reducción del Salado que esta a cargo de los R. P. Jesuitas, así por la comunicación cautelosa e irremediable que unos y otros indios tienen, como porque los sucesos y hostilidades experimentadas según las circunstancias indican su infiel inteligencia y parcialidad del enemigo ha dado méritos a que se actuase la información plena con que damos a S. M...¹⁷

Estas afirmaciones se colocan también en línea con los argumentos del padre Joseph Sánchez Labrador acerca de los motivos que habían causado el abandono de las reducciones, primero la de Desamparados, y después la del Pilar, operando Cangapol como variable explicativa clave. Veamos lo que decía al respecto Sánchez Labrador:

Entraron en la población [del Pilar] unos Indios Picunches, con la triste noticia, que dieron a los caciques del Volcan, de que el furioso cacique Bravo, venia yá marchando, aunque lentamente por traer mucha gente, y dar tiempo á que llegase otra, que esperaba; que su mira era destruir la Reduccion, y asi allanarse el pasó á Buenos Ayres, sobre cuyas Haciendas, pretendia descargar los rayos de su abrasado odio á los Españoles. Los caciques asustados con tal nueva fueron al punto á participarla á los Misioneros (SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 137).

Bien servido y rico a su modo el cacique Bravo, se despidió de los misioneros, al parecer contento y satisfecho, pero sin admitir en sus tierras a los misioneros [...] Aquí empezó Bravo a dar indicios de la doblez de su ánimo. Mostróse muy sentido que los misioneros juntasen gente en reducciones, que en su concepto era lo mismo que quitarle sus vasallos [...] Quejábbase también de que le usurpaban las tierras, que blasonaba ser suyas desde Buenos Aires hasta el río de los Sauces [el Río Negro] (SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 186-187).

¹⁷ Carta del Cabildo de Buenos Aires a S.M. Buenos Aires, 15 de octubre de 1752. AHL, AGI 1692-1752, E. 76, C. 1, Leg. 38. Índice Montero 6/7468. Editado en NÉSPOLO, 2012, p. 580. Para un análisis más detallado de la causa en particular sobre la misión de Concepción de Pampas, véase la copia de la “Ynformación...” publicada por PEDROTTA, 2015, p. 217-245.



El proceder del cacique Bravo exhibe, por una parte, que el hecho de despedir a los misioneros muestra un reconocimiento recíproco de las autoridades. Sin embargo, este reconocimiento no implica la aceptación de la labor reduccional, en tanto la misma representa una avanzada sobre un espacio cuyo dominio es entendido como propio de parte del cacique y que, en la práctica, había significado la pérdida de sus seguidores, circunstancia representada, como veremos, por la inmediata partida de los neófitos. Más aún, cuando el reconocimiento del propio espacio se encontraba ya refrendado por el cabildo, tras las “Paces del Casuhati”.

En este sentido, la gran capacidad movilizadora mostrada por Cangapol es una exhibición material de fuerzas y una expresión cabal de su exitosa política de alianzas. De igual manera, los objetivos finales de la movilización a los que refiere Sánchez Labrador, dan cuenta del funcionamiento de una coalición encabezada por el cacique Bravo, motorizada a partir de la existencia de españoles y misioneros que funcionaban como actores concretos que coaligaban los intereses de los nativos movilizados. Por otra parte, continúa el relato:

[...] Entraron en mayor temor los Neophytos, y se huian de la Reduccion, dejando casi solos a los misioneros. No tenían fuerzas estos para hacer una vigorosa defensa, y entretener al Bravo, y á los suyos, cuyo fin no era otro, que quitarles las vidas para poder á su salvo robar las cosillas, y corta hacienda, que tenían... (SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 139).

El mayor temor de los neófitos, nativos recientemente bautizados –condición necesaria para estar en la reducción– da cuenta, por otra parte, de un cacique que exhibe capacidad punitiva; en tanto que, por otra parte, por medio del sacramento del bautismo, pasaban a constituir parte de la sociedad a la que la gran movilización buscaba escarmentar. Aceptar el bautismo, si hacemos caso a lo que los jesuitas y la historiografía señalan, se constituye en un desafío a la posición central del cacique y permite, siguiendo a Carneiro (1998), comprender al cacicazgo y el proceso social que inauguró a partir de un análisis que piense tanto en el fortalecimiento de la autoridad, como en aquellos actos de micro resistencias que generó,



quebrando así una imagen armónica de la sociedad nativa frente a la institucionalización de diferencias sociales estamentales.¹⁸ Por último, señala Sánchez Labrador:

[...] Al fin del segundo día de camino tubieron los padres noticia de aver llegado Bravo con los suyos al Volcan; y disimulando su dañado corazón, embio el traidor un Cacique amigo de los Misioneros con una harenga bien compuesta, pidiendoles, que se bolviesen al Volcan. Alegaba varios pretextos tan mal ideados, que en ellos se traslucia la malignidad de su animo (SÁNCHEZ LABRADOR, 1772 [1936], p. 140).

El envío, por parte de Cangapol, de un Cacique amigo muestra dos cosas: por una parte, el prestigio del cacique enviado, capacitado para hablar en su nombre, como representante del líder de mayor jerarquía; por la otra, reafirma el lugar de la palabra como herramienta política nodal para los líderes nativos, cuestión que encontramos destacada con recurrencia en los registros de los misioneros.

Si tiene elocuencia es muy estimado, pero si le falta este talento, emplea por lo común un orador que supla sus veces. En casos de importancia, especialmente de guerra, cita un consejo de los principales indios y hechiceros, con quienes consulta sobre lo conducente, ya para defenderse, ya para atacar a sus enemigos (FALKNER, 1774 [2008], p. 136).

La cita de Falkner indica el funcionamiento de la diplomacia nativa y, como señalamos en el párrafo anterior, el lugar de la palabra. Esto muestra no sólo la importancia asignada a la comunicación diplomática en la política indígena, y sus relaciones con las autoridades coloniales y con los jesuitas, sino también la especialización de la misma hacia el interior de las comunidades nativas y la toma de decisiones.

Finalmente, entre febrero y septiembre de 1751, se produjo el abandono de las misiones serranas del Pilar y Desamparados. Más adelante, y ya refugiados los padres en la reducción de Concepción, se frustraron los intentos de refundar Pilar en las cercanías, siendo a comienzos de 1753 cuando tuvo lugar el abandono del último reducto jesuítico que, desde Buenos Aires, se encontrara allende el Salado.

¹⁸ En mi tesis de Licenciatura realizo un análisis más detallado de la transformación del liderazgo nativo. Véase VASSALLO, 2016, p. 81-101.



Conclusiones

Al analizar el final de la experiencia jesuítica en las pampas, hemos dado cuenta de dos circunstancias. Primero, la pérdida de apoyo a los jesuitas por parte de las instancias locales del poder colonial. Segundo, un “completo desentendimiento” de las cuestiones vinculadas al sostenimiento de las misiones por parte de la corona y, fundamentalmente, del Gobernador Ortiz de Rozas. En la misma línea, el cambio de década –y de gobernadores, primero José de Andonaegui, en 1746, y luego Pedro de Cevallos, en 1757¹⁹–, representaría una reforma en la política fronteriza. A partir de entonces, tendría un carácter militarizado, caracterizado por el accionar de las Compañías Profesionales de Defensa de las Fronteras, más tarde conocidas como *Blandengues* (H. ASENSIO, 2000-2001, p. 121-122), en un intento, exitoso, de conformar nuevos núcleos de poder y en el marco de un nuevo proceso de conflictos con la vecina corona de Portugal.²⁰

Al seguir esta línea argumental, hemos propuesto una hipótesis centrada en la lucha de fuerzas (en un tenso y débil equilibrio), que toma como protagonistas a las diferentes instancias del poder colonial. En este sentido, debemos considerar la perceptible tensión que se observaba entre los padres de la Compañía y las autoridades civiles que, en una época de avance de las políticas regalistas, acabaría con el destierro de los jesuitas (MARTINS, 2014, p. 236). En un contexto de tensiones exacerbadas por la guerra de los treinta pueblos guaraníes y los problemas propios de las relaciones con los nativos del territorio pampeano, las disputas acabaron definitivamente con la imposición de la voluntad de los cabildantes por sobre el proyecto jesuítico. No es casual el hecho de que, con el conflicto abierto entre las autoridades residentes y

¹⁹ Cevallos recibió instrucciones reservadas con la firma del Rey y las instrucciones de Buen Retiro del 31 de enero de 1756. En las mismas, se asumía una posición desdolorosa respecto de los jesuitas, declarando que los sacerdotes de aquella provincia habían incurrido en desgracia del Rey, siendo ellos los únicos autores de la desobediencia de los indios (GAMMALSON, 1976).

²⁰ Véase, entre otros, QUARLERI, 2009.



los jesuitas –y en las vísperas del extrañamiento–, refloten los problemas vinculados a los robos de ganado.²¹

En este sentido, es interesante volver sobre las tensiones de las diversas autoridades de la Gobernación del Río de la Plata en torno a las decisiones a tomar respecto de la política fronteriza y las poblaciones nativas, generando no pocas disidencias. Por ejemplo, en el proceso de negociación desarrollado en los meses previos a las citadas “Paces del Casuhati”, el padre Charlevoix relata:

Como pasó mucho tiempo sin que se tuviesen noticias de ella [la mensajera enviada al Bravo para concertar el encuentro de cara a las “Paces”], creyó el Gobernador que era menester intimidar al enemigo para hacerle más tratable. Dio orden a d. Cristóbal de Cabral, Teniente del Maestre de Campo General, para que con 600 hombres fuese a las montañas, ofreciese la paz al cacique y si la rehusaba, le hiciese la guerra. La elección del comandante no fue del gusto de todos. Muchos pidieron por General al Maestre de Campo [Juan de San Martín] mismo, que ya había hecho con éxito la guerra a los serranos; y vista la negativa del gobernador, 200 hombres, que parece eran indios, rehusaron ir a la guerra. No por eso dejó de entrar en campaña Cabral; y el Gobernador, persuadido de que para mejor asegurar el éxito de aquella negociación sería bueno enviar con él a un Jesuita, pidió uno al Rector del Colegio de Buenos Aires, que le dio al P. [Matías] Strobel” (CHARLEVOIX, 1754 [1916], p. 185-186).²²

Tanto por parte de algunas parcialidades nativas como de ciertos agentes del poder colonial –avalados por la corona–, se entendía que los jesuitas eran los más apropiados para llevar cabo una política de negociación para la pacificación de la frontera. Al examinar el entramado relacional como un espacio social (BERTRAND, 2000) y al ponderar el accionar efectivo de los sacerdotes jesuitas entre los liderazgos nativos vigentes, así como en la formación de nuevos liderazgos indios en el espacio reduccional y también por fuera del mismo, es posible señalar que la reducción ayuda a cristalizar algunos liderazgos incipientes, así como a fortalecer a líderes como Cangapol, que negoció el establecimiento de la reducción, permaneció fuera de la misma y encontró en ella la causa de una amenaza a su propio liderazgo.

²¹ Sobre el problema de los robos de ganado en las décadas de 1740 y 1750 véase, entre otros, ARIAS, 2006; BARBA, 2007; NÉSPOLO, 2012; VASSALLO, 2016.

²² Falkner también hace referencia, en más de una ocasión, a ciertas dificultades u opciones contradictorias a las propuestas de paz encabezadas por el Maestre de Campo Juan de San Martín.



En este marco, observamos que la frontera pampeana del Imperio Español constituyó un campo de disputas en el que se foguearon y cristalizaron transformaciones políticas que se profundizarían en la segunda mitad del siglo XVIII. La trama de los actores sociales – individuales y colectivos- denota el modo en que distintas instancias de poder local y regional confluyen en intereses atravesados por la necesidad de desarrollar un control territorial y poblacional, que se enmarcan en la reconfiguración de los intereses de la corona en el límite meridional del Imperio, devenido en un efectivo espacio de frontera sobre el que había que actuar y “pacificar”, así como defender.

Es en este sentido que el conflicto fronterizo condensa las relaciones sociales y políticas de un espacio de connotaciones particulares, dando lugar al desarrollo de enfrentamientos, por momentos explícitamente violentos, que no se expresan en un avance lineal de una sociedad sobre la otra, sino sobre todo, en las tensiones que implica la “avanzada”, y en la preponderancia que adquiere la expresión territorial de unas relaciones de poder que alcanzan picos de tensión que atraviesan el proceso reduccional desarrollado por los jesuitas.

Por ello, pensar en las relaciones entre nativos y jesuitas como una esfera analítica y empírica separada reviste el mismo problema que señaláramos previamente y, por lo tanto, como apuntan también las fuentes consultadas, las acciones de los agentes del gobierno colonial en relación con los nativos, y entre los agentes mismos, constituyen un aspecto importante sobre el cual es menester profundizar. En las relaciones sociales conformadas en base a vínculos cimentados en diferencias de poder, se desarrollan tramas complejas que conforman espacios sociales articulados con sus expresiones territoriales, en las que se plasman nuevas disputas. Es la dinámica de la historia la que, observada minuciosamente, nos permitirá desentrañar la complejidad de ese transcurrir: el de unos movimientos de cambios múltiples y simultáneos, atravesados por diferentes sociedades con diferentes lógicas, y que confluyen históricamente.

Referências Bibliográficas

AMAYA, Yesica. Itinerários de viagem pelos confins do território americano: os missionários jesuítas e a expansão para a área ao sul de Buenos Aires. En: CASELLI ANZAI, Leny y Maria



Cristina BOHN MARTINS (Orgs.) **Histórias coloniais em áreas de fronteiras. Índios, jesuítas e colonos.** São Leopoldo, RS: OIKOS Unisinos; Cuiabá, MT: EdUFMT, 2008, p. 232-259.

ARIAS, Fabián. **Misioneros Jesuitas y Sociedades Indígenas en las Pampas a mediados del Siglo XVIII. La presencia misionera Jesuita al sur de la Gobernación de Buenos Aires, entre 1740-1753. Un análisis de las relaciones entre las sociedades indígenas y la sociedad colonial de una región del extremo sur del Imperio Borbónico.** Tesis (Doctorado), Universidad del Comahue (UNCo) - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), Neuquén-Tandil, NQN-BSAS, 2006.

ARIAS, Fabián. Las clasificaciones jesuitas del mundo indígena pampeano-patagónico. El caso de Tomás Falkner, 1744-1774. **Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos**, V. 1, 1, 2009, p. 225-244. Disponible en: http://www.unrc.edu.ar/publicar/soc_paisajes/PdfTomoI/FabianArias.pdf. Consultado el 12/12/2016.

ARIAS, Fabián. Las tierras, los ganados, los trabajadores... Una posible reconstrucción de las estancias reduccionales de la experiencia jesuítica bonaerense, 1740-1752. **Mundo Agrario**, V. 10, 20, p. 1-42. Disponible en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/v10n20a08/455>. Consultado el 12/12/2016.

BARBA, Fernando. Crecimiento ganadero y ocupación de tierras públicas, causas de conflictividad en la frontera bonaerense. **Revista Andes. Antropología e Historia**, 18, p. 213-231. Disponible en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=12701808>. Consultado el 15/09/2016.

BERTRAND, Michel. Los modos relacionales en las élites hispanoamericanas coloniales: enfoques y posturas. **Anuario IEHS**, 15, p. 61-80. Disponible en: <http://www.unicen.edu.ar/iehs/files/Los%20modos%20relacionales%20de%20la%20C3%A9lites%20hispanoamericanas%20coloniales%20enfoques%20y%20posturas.pdf>. Consultado el 06/10/2016.

BRUNO, Cayetano SDB. **La iglesia en La Argentina. Cuatrocientos años de Historia.** Buenos Aires: Estudios Proyecto Nro. 10, Centro Salesiano de Estudios “San Juan Bosco”, 1993.

CARNEIRO, Robert. What Happened at the Flashpoint? Conjectures on Chiefdom Formation at the Very Moment of Conception. En: REDMOND, Elsa M. (Ed.) **Chiefdoms and Chieftaincy in the Americas.** Gainesville, Florida: University Press of Florida, 1998, p. 18-42.



FURLONG, Guillermo. **Entre los pampas de Buenos Aires**. Buenos Aires: San Pablo, 1938.

GAMMALSON, Hjalmar E. **El Virrey Cevallos**. Buenos Aires: Plus Ultra, 1974.

HERNÁNDEZ ASENSIO, Raúl. Como mies en la piedra... la aventura jesuita del sur de Buenos Aires (1739-1753). **Trocadero. Revista de historia moderna y contemporánea**. V. 14-15, p. 107-124, 2000-2001. Disponible en: <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/9367/31259753.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Consultado el: 18/11/2016.

HERNÁNDEZ ASENSIO, Raúl. Caciques, jesuitas y chamanes en la frontera sur de Buenos Aires (1740-1753). **Anuario de Estudios Americanos**. IX (I), p. 77-108, 2003. Disponible en: http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericano_s/article/viewArticle/169. Consultado el 18/11/2016.

IGLESIAS, Miriam. Misiones jesuíticas al sur del río Salado. Sociedad indígena bonaerense y política de frontera colonial, siglo XVIII. En CRUZ, Enrique Normando. **Iglesia, Misiones y religiosidad colonial**, San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, 2000.

LANGER, Erick y Robert JACKSON. **The New Latin American Mission History**. Lincoln and London: University of Nebraska Press, 1995.

MARTÍNEZ MARTÍN, Carmen. Las reducciones de los Pampas (1740-53): aportaciones etnogeográficas al sur de Buenos Aires. **Revista Complutense de Historia de América**. 20, p. 145-167, 1994. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/27586449_Las_reducciones_de_las_pampas_1740_53_aportaciones_etnogeograficas_al_sur_de_Buenos_Aires. Consultado el 12/01/2016.

MARTINS, María Cristina BOHN. Jesuitas e indios nas ‘Missões Austrais’: uma experiência na Pampa Argentina (Século XVIII). **Revista História e Cultura**. 3 (2), p. 233-249, 2014. Disponible en: <http://periodicos.franca.unesp.br/index.php/historiaecultura/article/view/1250>. Consultado el 15/11/2016.

MARTINS, María Cristina BOHN. Entre a escrita e a edição: A Descrição da Patagônia de Thomas Falkner. **IHS. Antiguos Jesuitas de Iberoamérica**. 3 (1), p. 47-66, 2015. Disponible en: <http://ciecs-conicet.gov.ar/revistas/index.php/ihs/article/view/56/57>. Consultado el 20/11/2016.



MONCAUT, Carlos Antonio. **Reducción jesuítica de Nuestra Señora de las Concepción de las Pampas, 1740-1753**. La Plata: Ministerio de Economía, 1984.

MÖRNER, Magnus. **Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de la Plata**. Buenos Aires: Paidós, 1998.

NACUZZI, Lidia. Los cacicazgos del siglo XVIII en ámbitos de frontera de Pampa-Patagonia y el Chaco. En: QUIJADA, Mónica (Ed.) **De los cacicazgos a la ciudadanía. Sistemas políticos en la frontera, Río de la Plata, siglos XVIII-XX**. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut Preußisches Kulturbesitz / Gebr Mann Verlag, 2011, p. 23-80.

NÉSPOLO, Eugenia Alicia. Las misiones jesuíticas bonaerenses del siglo XVIII, ¿una estrategia político-económica indígena? **Revista TEFROS**, V. 5, 1, p. 1-47. Disponible en <http://www.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/138>. Consultado el 15/09/2016.

NÉSPOLO, Eugenia Alicia. **Resistencia y complementariedad. Gobernar en Buenos Aires. Luján en el siglo XVIII: un espacio políticamente concertado**. Buenos Aires: Escaramujo, 2012.

PAZ, Carlos D. **La nación de los abipones. ¿Un experimento político exitoso?** Tesis (Doctorado), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), Tandil, BSAS, 2009.

PEDROTTA, Victoria. Reducción Jesuítica Nuestra Señora de la Purísima Concepción de los Indios Pampas (Castelli, Pcia. de Buenos Aires): crónica de una década de reclamos e inacción”. **Revista del Museo de La Plata**. Sección Antropología. V. 13, p. 493-508, 2013. Disponible en: www.fcnym.unlp.edu.ar/uploads/docs/rmlp_antro_2013_t13_n87_pedrotta.pdf. Consultado el 30/10/2016.

QUARLERI, Lía. **Rebelión y guerra en las fronteras del plata. Guaraníes, jesuitas e imperios coloniales**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

VASSALLO, Jorge Nahuel. **La formación de un espacio misional jesuítico en las Pampas y el proceso de transformación de los liderazgos nativos (1740-1753)**. Tesis (Licenciatura).



Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – UNICEN, Tandil, BS.AS. 2016.

VITAR, Beatriz. **Guerra y misiones en la frontera chaqueña de Tucumán, 1700-1767.** Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997.

WEBER, David. Borbones y bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos. **Anuario IEHS**, 13, p. 147-172, 1998. Disponible en: <http://www.unicen.edu.ar/iehs/files/006%20%20Weber%20David%20Borbones%20y%20Barbaros.%20Centro%20y%20Periferia%20en%20la%20reformulacion%20de%20la%20politica%20de%20espa%C3%B1a%20hacia%20los%20indigenas%20no%20sometidos..pdf>. Consultado el 11/11/2016.

WILDE, Guillermo. **Religión y poder en las misiones de guaraníes.** Buenos Aires: SB Editorial, 2009.

FUENTES EDITAS:

BERTONIO, Ludovico S. J. **Arte y vocabulario de la lengua general del Peru llamada Quichua, y en la lengua española. El mas copioso y elegante que hasta agora se ha impresso**, 1586. Disponible en: www.archive.org.

CHARLEVOIX, Pierre François Xavier S. J. **Historia del Paraguay**, 1756. Con las anotaciones y correcciones latinas del P. Muriel, traducida al castellanos por el P. Pablo HERNÁNDEZ, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1916. Tomo VI.

FALKNER, Thomas S.J. **Descripción de la Patagonia. Geografía, recursos, costumbres y lengua de sus moradores (1730-1767)**, 1774. Editado y anotado por Analía CASTRO, con Prefacio de William Combe y Discurso Preliminar de Pedro de Ángelis. Buenos Aires, Continente, 2008. 156 p.

QUERINI, Manuel S. J. **Informe enviado a S. M. sobre las misiones que tiene la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay.** Córdoba, 7-XI-1747. Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, Jesuitas, 276, en Guillermo FURLONG, **Manuel Querini y sus Informes al Rey, 1747-1750**, Buenos Aires, Ediciones Theoria, 1967. P. 113.



QUERINI, Manuel S. J. y STROBEL, Matías S. J. **Informe de la Misión de Concepción de Nuestra Señora, 20-XI-1742.** Archivo General de la Nación, Fondo Nacional, 1827, Fol. V. En Guillermo FURLONG, **Manuel Querini y sus Informes al Rey, 1747-1750,** Buenos Aires, Ediciones Theoria, 1967. P. 35-38.

SÁNCHEZ LABRADOR, Joseph S.J. **Paraguay Catholico, 1772.** Prologado y anotado por Guillermo FURLONG en **Los indios Pampas-Puelches-Patagones,** Buenos Aires, Viau y Zona Editores, 1936. 251 p.

Carta del Gobernador de Bs. As. Don Domingo Ortiz de Rozas a V.M. Buenos Aires, 15 de Enero de 1745. Archivo Histórico de Luján (AHL). Archivo de Indias. E. 76, C. 1, L. 32. Índice Montero N° 6/7462, en Eugenia NÉSPOLO, **Resistencia y Complementariedad. Gobernar en Buenos Aires. Luján en el siglo XVIII: un espacio políticamente concertado,** Buenos Aires, Escaramujo, 2012. P. 574-576.

Carta del Cabildo de Buenos Aires a S.M. Buenos Aires, 15 de octubre de 1752. Archivo Histórico de Luján, Archivo General de Indias, 1692-1752, E. 76, C. 1, Leg. 38. Índice Montero 6/7468, en Eugenia NÉSPOLO, 2012. P. 580.

Copia de la Ynformacion hecha, sobre la Reducción de los Indios Pampas, que esta a cargo de los RR.PP. de la Comp^a de Jesus, 1752. Archivo General de Indias, Sección Charcas, 221. Editada y anotada por Victoria PEDROTTA en **Acerca de la Información hecha sobre la reducción de los indios pampas que está a cargo de los RRPP de la Compañía de Jesús,** en *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica;* Vol. 3, Nro. 2, Córdoba, CIECS-CONICET-UNC, 2015. Pp. 217-245. Disponible en: <http://ciecs-conicet.gob.ar/revistas/index.php/ihs>.